

Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria Traductora Pública Yessica Cernus



| Por la Trad. Públ. Yessica Cernus

Programa de Actualización en Nuevas Tecnologías de la Traducción

Una matriculada nos cuenta todas las ventajas de cursar el Programa de Actualización en Nuevas Tecnologías de la Traducción que organiza la Universidad de Buenos Aires. Allí tuvo materias sobre informática aplicada a la traducción o sobre nuevas áreas de incumbencia para los traductores, como lo son la traducción audiovisual y la localización.

Entre los meses de mayo y diciembre del año 2017, formé parte de la primera cohorte del Programa de Actualización en Nuevas Tecnologías de la Traducción, dictado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (UBA), gracias a la beca otorgada por el CTPCBA.

Según la página web de la Facultad de Derecho, la Actualización tiene los siguientes objetivos generales:

En primer lugar, cubrir todas las falencias en enseñanza de tecnología que presentan los graduados de todo el país y, en segundo lugar, brindar un acercamiento a dos áreas de especialización que son protagonistas del futuro de esta carrera: la traducción audiovisual y la traducción de *software*. Asimismo, la Actualización propuesta permitirá a sus estudiantes iniciar el camino del conocimiento en el área del derecho informático, vital para el manejo de documentación digital sensible requerido para el profesional traductor de la nueva era.

Se trata de un programa de estudios novedoso en América Latina, ya que apunta a que el estudiante adquiera una especialización. Si bien en otros países resulta habitual que los graduados de las carreras de traducción hagan estudios de posgrado en busca de especializarse, esto no es tan frecuente en nuestro país, debido a que los planes de estudios de dichas carreras suelen ser más generalistas y, hasta el momento, la variedad en la oferta de cursos de posgrado en materia de traducción no es tan amplia a nivel nacional.

El programa está dirigido tanto a traductores públicos como a traductores científico-técnicos y literarios de cualquier idioma, con formación de grado o terciaria de por lo menos cuatro años, lo que me pareció un aspecto muy positivo. Al ser una actualización y no una maestría, la duración es mucho menor: solo nueve meses, en este caso. La cursada es presencial, dos veces por semana,

excepto en el caso de Entornos de Traducción II, que es intensiva y, por lo tanto, se cursa cuatro días a la semana durante dos semanas. Todas las materias tienen una instancia de evaluación final práctica o teórica.

Las materias de la Actualización son siete y su objetivo conjunto y final es complementar la formación de grado de los traductores en áreas que aún no se abordan de forma integral en los programas de estudios de las carreras de traducción del país y que son campos en los que la oferta laboral crece cada día más.

Las primeras dos materias cursadas fueron Recursos de la Traducción Científico-Técnica e Informática. El objetivo principal de ambas era establecer una base común de conocimientos a todos los alumnos de la Actualización. En Recursos de la Traducción Científico-Técnica, dictada por la Traductora Pública Mariana Costa, repasamos la amplia variedad de recursos con los que cuenta el traductor a la hora de abordar un texto, desde bases terminológicas, glosarios y bibliografía especializada hasta herramientas de extracción terminológica. Además, pudimos detenernos a analizar qué recursos sería conveniente utilizar según el tipo de texto tratado. Como actividad final, trabajamos en grupos para armar un corpus sobre un tema en particular (a elección de cada grupo), para realizar extracciones terminológicas y crear un glosario que posteriormente se utilizaría como recurso en un proyecto de traducción. En Informática, a cargo del Traductor Público Gabriel Fuentes, repasamos las nociones más básicas relacionadas con la tecnología de la información. Para ello, revisamos su historia y evolución hasta llegar a la actualidad, y hablamos sobre lenguajes de programación, formatos y extensiones de archivos más comunes, *hardware* y *software*. Además, adquirimos las herramientas básicas para el mantenimiento y la protección de nuestras propias computadoras con el fin de poder solucionar eventuales problemas técnicos de poca complejidad. También aprendimos a utilizar algunos programas para la edición de imágenes, muy útiles a la hora de tener que traducir texto en gráficos.

Las siguientes dos materias cursadas fueron Entornos de Traducción I y Traducción Audiovisual, a cargo del Traductor Público Damián Santilli y de la Traductora Gabriela Scandura, respectivamente. En la primera, aprendimos a utilizar una herramienta de traducción asistida. Específicamente, adquirimos conocimientos sobre cómo traducir documentos individuales; cómo armar memorias de traducción y bases de datos terminológicas y cómo añadirlas al proyecto en curso; cómo trabajar con paquetes de proyecto y generar paquetes de retorno, entre muchas otras funciones que ofrece el programa. Para las prácticas, el profesor a cargo optó por dinámicas grupales en las que utilizamos el programa para traducir los textos científico-técnicos tratados en Recursos de la Traducción Científico-Técnica. En la segunda, Traducción Audiovisual, adquirimos conocimientos introductorios sobre la traducción audiovisual en general (subtitulado, doblaje, accesibilidad y otras ramas de esta especialización) y profundizamos en los conceptos relacionados específicamente con el subtitulado y el doblaje. Como todos los alumnos de esta primera cohorte éramos traductores del mismo par de idiomas, pudimos poner en práctica lo aprendido. Para ello, usamos material proveniente de distintos campos, como el técnico, el humorístico y el cinematográfico.

En Entornos de Traducción II, dictada por el Traductor Rafael López Sánchez, profundizamos en los conocimientos adquiridos en Entornos de Traducción I y Traducción Audiovisual. Durante las ocho jornadas intensivas en las que se desarrolló esta materia, realizamos prácticas de subtitulado con distintos editores de subtítulos y tuvimos un primer acercamiento a una herramienta de diseño gráfico. También adquirimos las herramientas básicas para crear nuestra propia página web profesional, lo que, si bien es de mucha utilidad para todos, resulta sumamente beneficioso para el traductor novel que no cuenta con un presupuesto holgado para tercerizar esta tarea en las primeras etapas del ejercicio de la profesión.

Finalmente, cursamos Derecho Informático e Introducción a la Localización. En esta última, a cargo del Traductor Público Matías Desalvo, aprendimos los elementos introductorios para la localización de *software*, de aplicaciones móviles, de páginas web y de videojuegos, y pudimos conocer las competencias lingüísticas, culturales y técnicas con las que debe contar el traductor-localizador. Para aplicar la teoría, localizamos parcialmente archivos de distintos programas haciendo uso de los recursos informáticos pertinentes. En Derecho Informático, dictada por el Doctor Ricardo Molina Quiroga y las Doctoras Paula Rómulo y Tatiana Fij, obtuvimos un panorama teórico general de una gran variedad de temas, entre los cuales se destacan la propiedad intelectual en general (con especial énfasis en los derechos de autor), la propiedad intelectual del *software* y las bases de datos, los contratos informáticos y el régimen jurídico de internet.

Mi experiencia al cursar esta Actualización fue muy positiva. Por un lado, efectivamente pude complementar mi formación de grado al tener materias sobre informática aplicada a la traducción o sobre nuevas áreas de incumbencia para los traductores, como lo son la traducción audiovisual y la localización. Por otro lado, el hecho de que todos los docentes fueran profesionales en ejercicio hizo que los alumnos pudiéramos tener una visión acabada del mercado laboral en estas áreas en particular y no solo quedarnos con la información teórica de cada una. Además, cursar de manera presencial favoreció la interacción con nuevos colegas.

Como comentario final, solo me queda decir que la Actualización satisfizo mis expectativas por completo y que me complace profundamente haber formado parte de la primera cohorte que concluyó este programa de estudios de posgrado, dictado en una universidad pública nacional. Sin dudas, los conocimientos incorporados implicarán una mejora en mi actividad profesional diaria.